

EDITORIAL

PREVENIR LOS INCENDIOS FORESTALES

En 2016 escribíamos en estas mismas páginas que "las tardías lluvias que por estos días han caído en nuestra región a lo que se suma altas temperaturas para el verano hacen suponer que será una complicada temporada de incendios forestales", lamentablemente nuestra predicción resultó ser cierta con los más desbastadores incendios de los que se tenga memoria, y al parecer este año las condiciones se repetirán. Eso sí -esperamos- con la lección aprendida, los planes cambiaron y las instituciones encargadas de la emergencia están mucho mejor preparadas y cuentan con más recursos que en ese verano de 2017.

En Chile el 99% de los incendios forestales son producidos por acción del hombre y nuestra zona no está ausente de esa realidad, una demostración de esto es que tras el terremoto pese a las altas temperaturas prácticamente no hubo emergencias, claramente las personas estaban preocupadas de las consecuencias del movimiento telúrico. Incluso se ha sabido de casos de menores que por el afán de tener "las mejores fotos" de fuego en la web han causado siniestros.

Es que además nuestra región tiene una topografía compleja. Los lugares donde hay mayor ocurrencia de incendios forestales, son el cordón montañoso de Alto Cantillana -Rancagua, Coltauco, Doñihue, Peumo y Las Cabras-, la costa en la Provincia de Cardenal Caro, y el suroeste de la región, en la comuna de Pichilemu.

En ese sentido la poca conciencia del daño, el desconocimiento, la desidia, el descuido y la baja penalidad que tiene este delito conspiran para que sean varios los incendios cada año, donde no sólo Conaf debe gastar gran parte de sus recursos en el combate del fuego, sino que muchas veces Bomberos debe incurrir en enormes gastos de sus siempre escuálidas arcas para combatir las llamas cuando esta amenaza casas. Pese al gran trabajo desplegado por la institución voluntaria y no han parado de capacitarse y recibiendo material de trabajo. Desde los grandes incendios forestales de 2017 son varios los miles de millones de pesos que el Estado ha destinado en la compra de carros y camiones aljibes. Pero no deja de ser cierto que la especialización de nuestros voluntarios de bomberos son los incendios estructurales.

En este sentido todavía es tiempo de la prevención, por ejemplo cortando los pastos especialmente en el área de interfaz o en los sitios eriazos que abundan en nuestras ciudades, todo para quitarle combustible a estos siniestros. Esperemos que esta nueva temporada sea solo eso, una nueva temporada de incendios y por un trabajo bien hecho los incendios forestales pasen desapercibidos.

*Luis Fernando González Vallejos
Sub Director*